

JUICIO CRÍTICO

de la corrida extraordinaria, efectuada en la plaza de Madrid
el día 20 de Junio de 1901, á las cinco de la tarde.

Realmente no debía ocuparse SOL Y SOMBRA en la reunión celebrada por los críticos taurinos, pues se verificó el día 19 de los corrientes, y á estas horas está el público harto de saber lo ocurrido allí. Pero como sería «faltar á la reunión» no citarla, y como todos los queridos compañeros que hubo en ella fíne merecen un gran respeto, no se lo demostraría, ciertamente, si «pasara por ojo» la dicha asamblea.

Pues sí, señor, convocados por el inteligente revistero de «El Nacional», Sr. Heredia, nos reunimos con él por vez primera el ruedo madrileño en corrida formal.

Ya veremos lo que piensa el señor Barroso en esta cuestión y cómo la toma.

Se adhirieron á lo que se acordase los Sres. Cavia, Chaves y Caamaño, y después de hablar poco y discutir menos, se designó á Heredia, Loma, Muñoz y mi humilde individuo, para que nos avistemos con el Gobernador de la provincia y le presentemos una moción, firmada por todos, á fin de que si el novillero Félix Velasco vuelve á torear en Madrid, haciéndolo en corrida sería, confirme en nuestra plaza la alternativa que tomó «por ahí», y mate el primer toro. Y si no, no se aprueba el cartel. Sí, porque al colarse de rondón el Velasco, se falta al público, al Reglamento vigente, á las antiguas prácticas, á la consideración que merece nuestro circo y á otras muchas consideraciones.

Claro está que por extensión pedimos que se haga lo mismo respecto á cualquier espada que pise

Ahora, el Sr. Contreras tiene la palabra, y esperamos que consuma un turno en contra del ganadero. Puede empezar cuando guste.



FUENTES CEDIENDO LA MUERTE
DEL PRIMER TORO Á «VALENTÍN»

Algo se habló en la citada «asamblea» referente á la edad de las reses de lidia, y todos, cual más, cual menos, convinimos en que hay que hacer una guerra sin cuartel á esos ganaderos que venden chotos impúberes por todos hechos, y como tales los cobran.

Y á propósito de ganaderos: ¿qué piensa hacer la Diputación con los del Saltillo? Porque allí se tomó el acuerdo CERRADO de que los toros debían tener los cinco años que marca el Reglamento. En el contrato que el ganadero firmó con la Comisión, se dice (si no me han engañado) que los toros tenían la edad reglamentaria, y como eso no es verdad, pues hubo tres, por lo menos, que andaban escasamente por las cuatro primaveras, hay ahí una cosa que en el Código tiene su definición, y en la práctica debe llevar su chispita de castigo.

*
* *

Quien debe y paga, no debe nada. Eso debió decirle á Fuentes Perico Niembro cuando le pagase la corrida extraordinaria del último jueves.

Se la debía, se la echó, y cuenta saldada.

Seis toros de Palha, lidiados por Fuentes y «Valentín» (quien confirmaba en nuestra plaza su alternativa de matador de toros), constituían el «menú».

Los bichos fueron muy bonitos de lámina. Si se tratara sólo de belleza «física», se llevan el premio en cualquier concurso. Lo malo es que los hechos no correspondieron á la facha, y que sólo hubo un toro aceptable (el sexto), dos medianos (el primero y segundo), y tres bueyes, los restantes. Si este cura está en la presidencia, dos, por lo menos, se chamuscan, ¡vaya si se chamuscan!

El tercero fué uno de los toros más grandes que han pisado la arena: aquello parecía el Mont-Blanc con cuernos. Los otros no pasaron de terciaditos, aunque á los coletas se les figurara unos elefantes.

Tomaron 32 varas, volcaron á los de la mona en 19 y mataron 12 jacos.

Tuvieron poder, en general, y eran certeros hiriendo. Esto les hizo disimular un poco sus instintos buyunos.

Fuentes, de nutria y oro, recibe los trastos que «Valentín» le devuelve, y sale en busca del segundo pavillo. Solo y parando mucho al principio, realiza una buena faena de tráp; pero el toro se enteró del juego y comienza á estirar la gaita un poquito. Eso hace que Fuentes inicie una gavota, que no pasó de los inicios, y

en cuanto tuvo á tiro al animal se arrancó en corto, dejando media estocada á volapié de las que nos volvía locos cuando las daba el abuelo. A cada cual lo suyo.

No hizo el chico por llegar con el puño de la camisa al pelo del morrillo; pero es fuerza convenir en que estuvo con la muleta muy inteligente, muy fino, y en que se arrancó á matar como en los días que repican gordo.

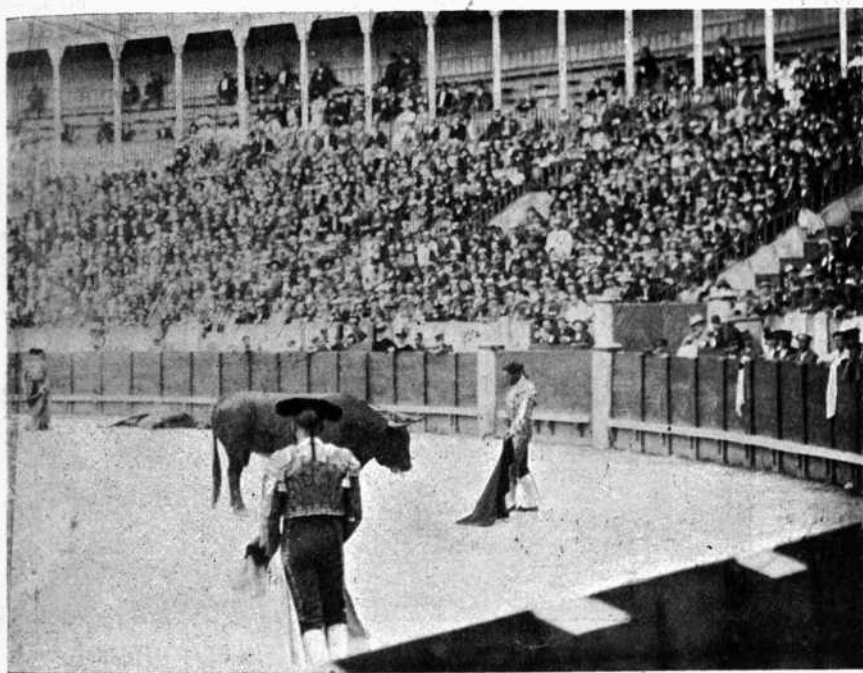
El de Sevilla tuvo una ovación.

El tercero de la tarde y segundo de los de Fuentes, era la mole antes mencionada.

Se había «quedao» en banderillas y llegó chocha á la muerte. El chico vió bien claro que allí no había lucimiento posible y no intentó pasarla de muleta. Tendió una vez el refajo, achuchó el toro, y ya no pretendió pasar más. Tirando á asegurar se arrancó á paso de banderillas y atizó un metisaca que medio descordó al elefante. Este se echó de puro cobardón, y aún no se cree Antonio tanta dicha.

Silencio en las masas.

¿Pudo hacer más el matador? ¿Quién lo duda!; pero no hay que pedir peras al olmo. El buey era muy



FUENTES EN EL SEGUNDO TORO

grande, y los bueyes son los que más cogen. Por otra parte, estaba viendo que á poco que se le torciera el carro al debutante, tenía él (Fuentes) que cargarse el resto de la corrida, y aún faltaba el rabo por desollar.

El quinto, y último de los de Antonio, estaba hecho un buey, incierto, guasón y najándose siempre á ver si alguien le indicaba el camino de los prados.

Y como Fuentes no hizo nada por recogerlo, aquello fué una capea en la que todo Cristo metía la percalina, y en la que el matador dejaba hacer, esperando que entre las carreras de unos y los capotazos de todos, el bicho se cansara, como se cansó al fin, y hasta llegó á acudir al trapo cuando se le empapaba bien.

Después de trabajar con voluntad (hay que reconocerlo así), aprovecha la primera vez que el bicho se iguala y suelta una corta que cayó en el sitio de la muerte y fué de efecto instantáneo. Palmas.

Si Fuentes hubiera querido, el buey no se hubiera dado á la fuga. Eso, ni que decir tiene. Aquí hemos visto á «Chicuelo» convertir en toro á un buey y hacerle tomar la flámula quieras que no. Y si eso hace un infeliz novillero, ¿qué no podría hacer Antonio!

Podría hacer lo que realizaron muchas veces los buenos toreros, desde Rafael á Guerra.

Pero dos no riñen si uno no quiere, y á Fuentes no le plugo desafiar al buey.

El sevillano bregó mucho y bien toda la corrida; preparó á los toros para la suerte de varas con mucho «pesquis» y más arte; ayudó eficazmente á «Valentín», y, salvo lo de ponerse algunas veces á la derecha de los piqueros, no tengo nada que reprocharle como «maestro» al «cembalo».

El hombre ganó los cuartos á conciencia y merece que se le toquen las palmas.

¡Muy bien, Antonio, muy bien!

Estuviste activo como nunca y no te separaste de la cabeza del toro sino para coger los trastos. Así siempre que dirijas.

Valentín, de azul y oro, sale á los medios

á recibir la investidura de doctor (para que pueda servirle «urbi et orbe») de manos de Fuentes.

No sé lo que se dirían; probablemente nada, pues éstos chicos son de poquitas frases.



«VALENTÍN» DESCABELLANDO AL TORO CUARTO

El debutante encuentra al toro aculado á las tablas, y allí acude á ver si lo saca. Estirando el brazo y presentando el pico de la flámula nada más, le telonea, mirando sólo la ocasión de arrancarse.

La tuvo, ó creyó tenerla pronto, y tirándose largo, con su correspondiente cuarteo, mete una entera y caída, que tumbó al de Palha.

No fué bien la cosa; pero no se hizo eterna y del mal el menos.

Bueno es consignar que el chico estuvo valiente, y que matar un toro en aquel terreno no era tomarse un sorbete. (Palmas al muchacho.)

El cuarto fué un buey, que se escapó de la quema por casualidad. En palos se defendía, se quedaba y no salía de los medios ni á cañonazos. Allí tuvieron que hacer los chicos la pelea (muy mala por cierto) y allí tuvo que buscarle «Valentín».

Ya comprenderán ustedes por lo dicho, que el neófito anduvo de cabeza.

Unos cuantos rodillazos desde Pekín, con bailecito y la eficaz ayuda de Antonio, fueron la primera parte del drama.

La segunda la formó un pinchazo, arrancándose largo el niño y sin la menor intención de llegar.

Vinieron después unas cuantas coladas de primera, y acabó la cosa y un descabello de los de suerte.

¡Y pensar que si el niño hubiese tenido aquel arrojo de marras se apodera del bicho y lo mata á las mil maravillas! Pero nada; no hubo tal arrojo, ni tales carneros. El chico se ha vuelto «conservador».

TORO QUINTO ENTRE BARRERAS



Vamos á ver, dijimos en el último toro, si el debutante hace algo; porque si aquí no lo hace, hay que pintarle las reses para que se decida.

Sí, sí, buenas y gordas. Ayudado de su gente, con un movimiento de patitas imposible, sin dar un pase, dejando que toda la peonía le ayudara, atizó un pinchazo malo, tirándose ferozmente; otro peor, saliendo tropicado y perseguido, y otro hermano del anterior.

A todo esto el bicho aprendió más de lo que debiera, y ya no estaba tan manejable. Por eso el chico pasó las de Caín y estuvo á un centímetro de ser clavado en las tablas del 2 como esas mariposas que se exhiben en los gabinetes de Historia Natural.

«Alvaradito» (pobre animal) murió «capolado». Y el chico, á pesar de la alternativa, sigue siendo tan novillero como antes.

Pero que se consuele pensando en que eso son las nueve décimas partes de los matadores de toros.

Parearon los «maestros» al último; porque aquí, ya se sabe, eso queda ya, á fuerza del abuso, como una obligación de los espadas.

Entró «Valentín» de primeras, y después de mil fatigas mete un palito, sale tropicado (y no cogido, porque el toro se cayó) y se retira al estribo, llevando el otro rehilete para dar gusto á algún amigo y que lo conserve como recuerdo.

Fuentes, á su estilo (y no hay aficionado que no sepa de qué se trata), dejó medio par, aguantando mucho y dando poca salida al pavete.

Tuvo una ovación, y añadiré que bien merecida. Entre los banderilleros, citaré á Jeromo, que puso en el primer toro un par de esos que sólo saben ver contadísimos aficionados.

De los picadores, ninguno. Y no vá más.

PASCUAL MILLÁN.



OVACIÓN Á FUENTES POR LA MUERTE DEL QUINTO TORO

(INSTANTÁNEAS DE CARRIÓN, HECHAS EXPRESAMENTE PARA «SOL Y SOMBRA»)

SEVILLA

Las fiestas del Corpus.

La víspera, á Tablada, para ver el trapío de los toros, y luego... ¿quién pasa de regreso hacia Sevilla, sin darle las buenas tardes al simpático Manolito Vázquez?

Nadie; la Venta de Eritaña tiene tal atractivo para los sevillanos y para los forasteros, que nadie pasa por ella de «largos».

El día de la corrida por la mañana, la procesión religiosa, cuyo paso por las principales calles de Sevilla presencian propios y extraños, llenos de verdadero fervor.

Después, el brillante desfile de las tropas, y más tarde el calor sofocante, la olorosa copa de manzanilla y... ¡á los toros! ¡á los toros!



Ya estamos en el clásico circo; y á pesar de las huelgas y del fuego que lanza á chorros sobre los tendidos el sol, la entrada es buena y grande la animación.

Y es que la afición sevillana, esa afición que vive y se alimenta con la fiesta nacional, presente, por intuición, cuándo la corrida vá á ser de fuste.

Así sucedió: fué una corrida de esas que sólo se ven cuando repican «gordo», y como aquí el día del «Corpus», la Giralda se viene abajo tocando sus sonoras campanas..., «Quinito» y Montes, que son dos «gachós» que «diquelan», se apretaron toreando y entablaron aquella competencia tan hermosa que llegó á entusiasmar á la afición. Presidió el Sr. Paz, un Concejal muy joven y muy complaciente con los toros mansos.

Los torillos de Clemente estuvieron muy bien presentados, por su igualdad de tipos, y aunque cumplieron bien, les faltó bravura; pues si bien el cuarto la demostró con exceso, llegó «apagado» al último tercio. El quinto y el sexto fueron mansos.

Y en cuanto á los matadores..., recuerdo en esta corrida aquella famosa en que «Espartero» y Guerra, con toros de Anastasio Martín, bastante flojos por cierto y ante escasísimo público, demostraron arte, valor y cuanto en el toreo me-



MONTES Y VARIOS AMIGOS LA VÍSPERA DE LA CORRIDA EN LA VENTA DE ERITAÑA

rece ser ovacionado por la afición.

Así «Quinito» y Montes se portaron en esta corrida, sobrepujando en todo á los que ocupan los primeros puestos y están de abono en Madrid.

Joaquín comenzó haciendo un gran quite en el primer toro á un montado que cayó al descubierto, y siguió en toda la corrida mostrando sus grandes deseos por complacer.



EL DÍA DEL «CORPUS».—LA PROCESIÓN

Muleteó con mucho arte é inteligencia y remató sus tres toros de sendos tres volapiés superiores, que le valieron justas ovaciones.

Pero cuando más me gustó Joaquín, fué al coger los palos en el quinto.

Después de una preparación muy artística cambió un magnífico par, y luego otro, repitiendo la suerte, demostrándonos con eso, palpablemente, que esa suerte la ejecuta cualquiera que sea buen torero y valiente como él.

Y vamos ahora á ocuparnos de Antonio Montes, que ha venido en esta corrida á probarnos, con toda evidencia, que la brillantísima campaña que viene haciendo por ahí es verdad.

Montes hizo el segundo quite de la tarde, ciñéndose de tal modo, que los pitones le rozaron la taleguilla, y después siguió compitiendo con su compañero, pero en lucha leal y franca, arrancando ovaciones nutridísimas.

Pero cuando hizo á la afición que se levantara de su asiento, fué al afianzar los piés en la arena, para marcar tres verónicas clásicas, legítimas, y un recorte monumental, recordándonos con alegría aquellas tres primeras novilladas que le elevaron á tan envidiable altura.

Antonio Montes muleteó de una manera admirable al segundo toro, pi-



«QUINITO» REMATANDO UN QUITE EN EL PRIMER TORO



OVACIÓN Á MONTES POR LA MUERTE DEL SEGUNDO TORO; Y «QUINITO» CITANDO AL TERCERO PARA TOREARLO DE CAPA

sándole materialmente las pezuñas, y puso digno remate á tan hermosa faena, previos dos pinchazos superiores, con una estocada soberbia, acostándose en el morrillo.

La ovación fué imponente y prolongada, de esas que se repiten poco.

Como su compañero, tuvo que dar la vuelta al ruedo, recogien-

do el premio de su lucido trabajo.

El toro cuarto, que era un buen mozo, también se lo quitó de enmedio de otra superior estocada.

Al sexto, después de pincharlo una vez bien, lo echó á rodar de una estocada corta muy buena.

¡Vaya una tardecita que ha tenido el tal Montes!

Estos dos espadas están contratados para torear este año las corridas de feria de San Miguel.



MONTES IGUALANDO PARA ENTRAR Á MATAR AL CUARTO TORO

CARLOS L. OLMEDO.

(INSTANTÁNEAS DE D. B. DOMÍNGUEZ, HECHAS EXPRESAMENTE PARA «SOL Y SOMBRA»)

MÁLAGA

Corrida efectuada el 6 de Junio.

Con una buenísima entrada, y bajo la presidencia del concejal D. Simón Castel, se verificó la clásica corrida del «Corpus», en la que Fuentes y «Litri» estoquearon seis toros de la ganadería de D. Antonio Campos López.

A las cuatro y media, y después de los preparativos de rigor, apareció en la arena el primero, conocido por «Aguardientero», negro bragado, bien puesto de herramientas, no muy grande y señalado con el núm. 17. Tardo; pero certero y de poder, acercóse cinco veces á los hermanos Carriles y á «Arriero», que componían la tanda; los derribó en cuatro de ellas, y despenó tres cabalgaduras, siendo aplaudidos en quites los matadores. «Malagueño» y Valencia dejan cada uno un par caído, y repite Roura con uno bueno, cambiando los terrenos.

Fuentes, que vestía de verde y oro, empieza su faena de muleta con tres pases superiores; pero desde el cuarto en adelante se desconfía, baila y se encorva, hasta el punto de parecer otro. Entró á herir sin meterse y dejó media estocada muy bien puesta, con la que se echó el toro, no sin ayuda de los enterradores, que capotearon á su sabor, sin hacer caso de las protestas del público.



FARFÁN CITANDO PARA UNA VARA Y «LITRI» AL QUITO

Segundo, «Doradito», núm. 44, negro mulato, chorreado, abierto de cuerna y de más respeto que el anterior. De «Cerrajas», «Largo II», Farfán y «Grajo», admite cinco puyazos, haciéndoles perder dos veces el equilibrio y matándoles un jaco. Durante el tercio, hubo un lío muy regular, y algo así como miedo en el personal de á pié. En un buen quite al «Largo», fué muy aplaudido Fuentes, y «Litri» perdió el trapo en otro. Paso el bicho á banderillas quedado y guasón, por lo que «Rolo» y Mejía tardaron mucho en cumplir su cometido, y no por cierto de una manera brillante.

«Litri», de azul y oro, pasa con escaso lucimiento, muy bien ayudado por Fuentes, y clava media estocada delantera y tendenciosa, haciéndolo él todo, una atravesada y un descabello.

Tercero, «Gandulero», núm. 23, negro zaíno y joven. Falto de poder y huyendo hizo la pelea en varas, que consistió en seis mojaduras, un vuelco y un caballo muerto. Entre Valencia y Roura le adornaron el morrillo con un par y medio el primero, y con dos palitos en dos veces nuestro paisano.

Fuentes, como de costumbre, empieza pasando admirablemente, para caer á los pocos momentos en la más insufrible vulgaridad, tolerando la intervención de toda la cuadrilla, á pesar de ser el animalito completamente inofensivo. Pinchó una vez, llevándose el arma; repitió con otro pinchazo torcido, y puso fin con una excelente estocada, entrando y saliendo á la perfección.

Cuarto, «Calzonero», núm. 12, berrendo en negro, listón. Con escaso poder admite ocho puyazos, y deja un cuartago en la arena. El picador «Largo» pasa á la enfermería de resultados de un porrazo contra la barrera. Mejía y «Capita» clavan cada uno un buen par, repitiendo el primero con uno bajo, y el segundo con un sólo palo, tras de lo cual, «Litri», después de un breve trasteo, receta una magnífica estocada, que le valió muchas palmas y la oreja correspondiente.

Quinto, «Desertor», núm. 29, negro zaíno. Con sólo cuatro varas, un descendimiento y un jamelgo fallecido, pasamos á otra cosa. Coge Fuentes los palos, y después de una bonita preparación, aplaudida por el público, cambia un soberbio par, que produjo el entusiasmo consiguiente en la multitud. Ezepeleta y Roura cierran el tercio; el primer espada requiere los evios de matar, brinda á los tendidos de sol, pasa regularmente nada más, señala un buen pinchazo y acaba con una estocada buenísima.

Sexto, «Cantarero», núm. 32, negro meano. Con bravura y poder recibe cuatro caricias de los piqueros, proporcióna otros tantos batacazos y ayuda á bien morir á tres pencos. «Capita» y «Rolo» cumplen en banderillas, y «Litri» da fin á la corrida con una mediana faena de muleta y una estocada que resultó caída.

RESUMEN.—Los toros de Campos, en general, han cumplido; fueron buenos el primero, el cuarto y el último, y los demás no han dejado mal el nombre de la casa. En su presentación ha habido alguna desigualdad,



UNA CAÍDA DEL PICADOR «LARGO II», Y FUENTES AL QUITE



observándose que los más pequeños tocaban «casualmente» al espadr. sevillano. Las calificaciones obtenidas por éste son las siguientes (no hay que olvidar que estamos en Junio): en banderillas, sobresaliente; en quites, brega y lanceando, notable; con el acero, bueno, y con la muleta, aprobado en unas faenas y suspenso en otras. Su compañero «Litri», que desde su época, ya algo lejana, de novillero, no toreaba en esta plaza, ha agra-



FUENTES SÁCANDO AL SEGUNDO TORO DE LAS TABLAS



«LITRI» DESCABELLANDO AL SEGUNDO TORO

dado al público á la hora de meter el brazo; con la muleta y el capote, su trabajo no ha rebasado los límites de lo vulgar.

Los rehileteros no han hecho nada de particular. Bregando, han procurado ocupar su puesto, salvo en lo de colocarse á veces á la derecha de los caballos, y en lo de recortar á los toros con una insistencia que parecía ensañamiento. Los Carriles han señalado algunos buenos puyazos. «Arriero» y «Largo» se han hecho notar por su voluntad, apretando de firme en ocasiones.

El público, puede decirse que ha salido satisfecho de la corrida. Así fuera siempre.

ABEN-HUMEYA.

(INSTANTÁNEAS DE MUCHART, HECHAS EXPRESAMENTE PARA «SOL Y SOMBRA»)

NOVILLADA EN MADRID

(23 DE JUNIO)

Se lidiaron seis toros, desechados, de D. Anastasio Martín, que resultaron «bueyes del todo», excepción hecha del quinto, que fué bueno en cuanto á bravura, poder y nobleza; el cuarto cumplió regularmente y el sexto fué fogueado. Como espadas figuraban los diestros Carrillo, «Saleri», y «Camisero».

El famoso «hipnotizador» tuvo una mala tarde. Le destinaron el toro cuarto, que salió del chiquero, fijándose desde luego en el bulto, y aunque tardó en «hacer por él», acometióle con coraje, parándose en firme cuando ya rozaba con el morro las piernas de D. Tancredo; éste, al empuje del toro, vaciló sobre el pedestal y el cornúpeto «metió la cabeza», empuntándole por una pierna y derribándole aparatosamente, librándose D. Tancredo de nueva acometida, gracias á la prontitud con que «Pollo de Valencia» y todos los peones acudieron al peligro. «Pollo», azarado por llevarse al toro, se hizo un lío y fué derribado, sin consecuencias.

Carrillo pasó de muleta al primer toro—mogón del lado de entrar,—desde cerca, pero con bastante zaragata, y abreviando, aprovechó, tirándose desde lejos, con media estocada bien puesta. (Palmas). Se deshizo del cuarto—cuya muerte brindó al «mimo» Frégoli—con un trasteo despegado y movido; un pinchazo entrando desde lejos y mal; más pases de can-cán; una estocada corta, en buen sitio, entrando mejor que la otra vez, y varicos muletazos para ahondar, con lo que el toro dobló. Frégoli no se dió por enterado del brindis... ¡Otra vez será!

«Saleri» pasó muy mal al segundo, pinchó peor y terminó con un sablazo á paso de banderillas. (Pitos.) Quiso adornarse con la muleta en el quinto y no le resultó; empleó una faena breve y aceptable y, aguantando con valentía, dejó un estoconazo contrario. Brindó á D. Tomás Luengo, que le obsequió con 50 pesetas.

«Camisero» estuvo cerca con la muleta en el tercero; pinchó una vez, yéndose, y con alguna desconfianza siguió pasando, para, en tablas, «arrancándose» desde su casa y echando por «esos trigos», señalar otro pinchazo; terminó con un mandoble bajo y delantero, volviendo la fisonomía. Dió fin del sexto y la corrida, con una faena de valiente en la que recibió un buen acluchón, por hacer desplantes, y salvó varias coladas con mucha vista, rematando con un pinchazo bien señalado y una estocada contraria.

Carrillo toreó al primero con unas verónicas regulares y de «frente por detrás», que le resultó bien y fué aplaudido. Puso al cuarto dos pares de banderillas, regular uno al cuarto y otro bueno de frente. «Saleri» saltó la garrocha en el tercero con mucha limpieza, por lo que fué ovacionado; puso al cuarto un par «casi» cambiado, que se aplaudió. «Camisero», hizo en el sexto lo mismo que Carrillo en el primero con el capote, y obtuvo idéntico resultado; con buen acuerdo, no quiso aceptar las banderillas que le ofreció Paco en el toro cuarto. Los tres espadas, bien en quites.

Picando, nadie; con los palos, «Titi», en el sexto; bregando, no hicieron nada notable; la presidencia, acertada; la corrida, en conjunto, aburrida.

DON HERMÓGENES.

“Tangredo,, herido.

En la sección de «Estafeta» del último número de SOL Y SOMBRA, dimos cuenta á los lectores de la cogida que sufrió, trabajando en Algeciras, el desgraciado émulo de D. Tancredo, Nicolás López.



COGIDA DE «TANGREDO»

dico Director del Hospital civil, D. Buenaventura Morón, cuyo retrato acompaña.

Los individuos que aparecen rodeando el lecho de «Tangredo», son los practicantes del Hospital, Sres. García (V.) y González (J.); el representante del herido, Sr. Alba (F.); el



HACIENDO LA CURA

(FOTOGRAFÍAS DE LUIS GÁZQUEZ)

Hoy, más que por su actualidad, por el interés y curiosidad que los datos puedan ofrecer á los aficionados, publicamos las adjuntas instantáneas, que nos ha remitido nuestro activo é inteligente corresponsal en aquella plaza, tomadas: una, en el momento de la cogida, y la otra, al hacer la cura al malaventurado «sugestionador», el notable Mé-



D. BUENAVENTURA MORÓN

enfermero, González (A.) y el citado Médico Director, que con sus conocimientos en la ciencia de curar, ha salvado la vida de Nicolás López, quien, dentro de la gravedad, se halla en estado bastante satisfactorio, y ofrece muchas esperanzas de restablecimiento, que deseamos ver pronto confirmadas.

Creemos que nuestros lectores verán con gusto las reproducciones al fotograbado que ilustran esos ligerísimos apuntes, y en tal supuesto los publicamos, demostrando así el deseo que nos anima de ofrecer cuantos detalles de información, siempre auténticos é interesantes, presenta la especialidad taurina á que se dedica este semanario.

LISBOA

Corrida efectuada en la plaza de Campo Pequeno el 2 de Junio.

El domingo 2 del actual, se verificó por fin la corrida en beneficio de la Caja de la «Asistencia nacional á los tuberculosos», organizada con la más espléndida brillantez por el «Real Club Tauromáquico portugués», á instancias de S. M. el Rey D. Carlos, y que el mal tiempo impidió que se efectuase el día 26 de Mayo.

El entusiasmo, justificadísimo, que despertó la tal corrida, no es fácil de describir, por ser muy raro ver en un espectáculo de este género, organizado solamente por aficionados, tan buenos elementos reunidos, como los que el «Real Club Tauromáquico» consiguió reunir en el programa de esta fiesta.

Caballeros, banderilleros y moços de forçado, procedían de lo más distinguido y noble que registran los cuadernos de socios del «Club», y eso era razón suficiente para que el resultado de la función nada dejara que desear, como sucedió, tanto por el trabajo de los lidiadores, como por los ingresos obtenidos para la simpática institución á que se destinaba el producto de la corrida; institución creada por nuestra excelsa Reina D.^a María Amelia.

S. M. el Rey, que indudablemente es un gran aficionado á toros, fué de los primeros en desear contribuir á la brillantez de la fiesta, consiguiéndolo en forma desusada; é hizo también apartar de su gran vacada los doce toros que habían de ser lidiados esta tarde. Era este uno de los principales, si no el principal elemento de la corrida, pues los toros del Rey D. Carlos nunca habían sido jugados en público.

Así es, que en el mismo día en que se abrieron los despachos, los pocos billetes que allí fueron puestos á la venta, desaparecieron inmediatamente; y después, sólo en manos de los revendedores se veía algún papel, que se vendía á precios elevadísimos, por el duplo ó el triplo de su valor.

El adorno de la plaza era deslumbrador y encantaba la vista. Lo dirigió el Sr. Hippacio de Brión, distinguido oficial de nuestra Marina de guerra.

Los palcos de primer orden y las galerías, tenían ricas colgaduras de variados colores y gran precio; y toda la plaza alrededor, sinnúmero de banderas, cuyo conjunto producía un efecto bellísimo.

La tarde estaba magnífica; cielo azul y sol espléndido.

Eran las cuatro de la tarde, hora anunciada para comenzar, cuando apareció en el palco la Real Familia.

En la plaza no quedaba ni una localidad desocupada, produciendo un efecto magnífico la variedad de «toiletts» de las numerosas damas, que daban al elegante circo un aspecto encantador.

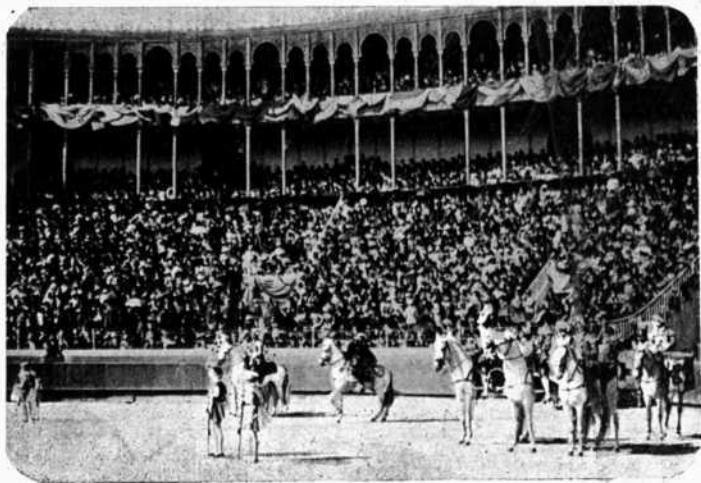
Hecha la señal para el paseo, apareció la charanga, compuesta de ocho individuos, montando caballos blancos, y dió una vuelta á la plaza.

Después apareció don Nuno de Almada y Lancaster, con gran peluca rizada, acompañado de cuatro gentiles pajes ricamente vestidos, haciendo las cortesías de estilo.

Siguió la entrada de la acémila con las cajas de los rejones y las banderillas, conducida por el valiente y distinguido grupo de moços de forçado, compuesto de los Sres. José Calasanz, Pedro d'Oliveira, Marcelino d'Acevedo, Pedro Navarro, Arturo Santos, José Castel-Branco, António Lobo da Silveira («Alvito») y Luis Pimentel.

En seguida, los caballeros, Sres. D. Luis do Rego, Victorino Froes y Conde de San Lorenzo, que montaban briosos caballos.

Por último, los banderilleros, Sres. Pedro de Figueiredo, Mario Duarte, Luiz da Cunha Meneses («Lumias»), Simón da Veiga, Enrique da Costa Freire y Pablo David.



LAS CORTESÍAS DEL «NETO»



LAS CORTESÍAS

Cerraban el cortejo, los «mozos de curro» y de chiqueros, y muchos criados ostentando lujosas libreas, conduciendo hermosos caballos de combate y brega. Fueron hechas primorosamente las cortesías, oyendo todos los lidiadores muchos aplausos.

De los «amateurs» aficionados, faltó el simpático Vizconde de Alverca.

De corridas de esta especie, en que la crítica nunca tiene razón de ser, sólo es costumbre dar una rápida noticia, exaltando, cuando más, el valor y la generosidad de esa pléyade de jóvenes siempre dispuestos á exponer sus vidas en favor de los desamparados por la Fortuna.

Y eso es, precisamente, lo que nosotros haremos.

Los toros.—Perteneían á la ganadería de S. M. el Rey D. Carlos, como decimos anteriormente.

Eran, en general, pequeños, pero muy bien criados; alternaron en la corrida reses muy bonitas y aparecieron algunas demostrando mucha sangre.

Indudablemente, el Rey debe haber quedado satisfecho con el resultado de la prueba de su ganadería, pues que completamente satisfechos quedaron todos los aficionados que vieron correr sus toros.

Los CABALLEROS.—D. Luis do Rego, Victorino Froes y el Conde de San Lorenzo, torearon con grandes deseos y conocimiento, los toros que les fueron destinados, oyendo muchos aplausos durante su trabajo. A la vez, Victorino Froes, tuvo una nueva ocasión de confirmar sus grandes facultades de caballista consumado y de eximio torero, rejoneando con todas las reglas del arte el toro noveno de la tarde; y D. Luis do Rego clavó también algunos rejones muy buenos.

LOS BANDERILLEROS.—Pedro de Figueiredo, Mario Duarte, D. Luis de Meneses, Simón da Veiga, Costa Freire y Pablo David, colocaron algunos pares buenos, por lo que fueron muy aplaudidos.

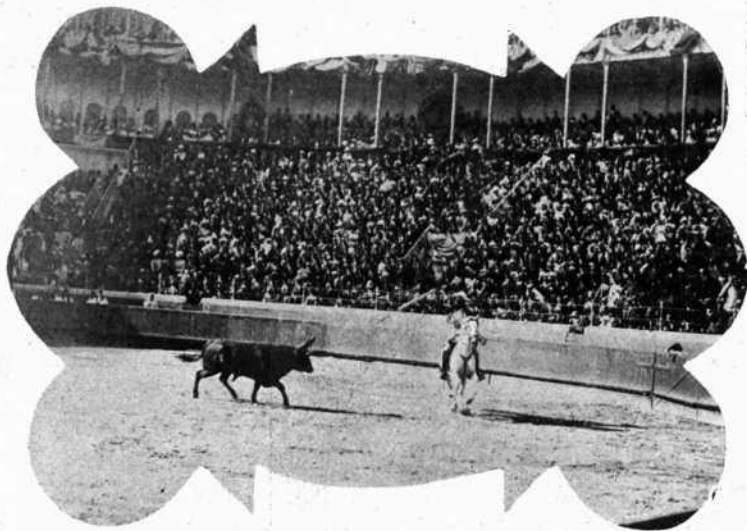
Por ser de justicia, diremos que los mejores pares, fueron puestos por Simón da Veiga y Costa Freire, respectivamente, los cuales también trastearon de muleta; trabajo en el que se distinguieron y que les valió muchas y merecidas palmas.

Los FORÇADOS.—Se portaron de manera que merecieron los aplausos que les fueron tributados, pues todos demostraron denuedo y valentía, ejecutando magníficas «pegas» de frente.

El primer toro fué «pegado» por José Calasanz, que recibió la moña regalada por S. M. la Reina D.^a Ma-



VICTORINO FROES Y EL CONDE DE SAN LORENZO ENTREGANDO LA «FARPA» Á LUIS DO REGO



LUIS DO REGO EN EL PRIMER TORO

ría Amelia. Era azul y blanca, con cintas de los mismos colores y una primorosa pintura de Casanova.

El segundo correspondió á Pedro d'Oliveira, que recibió la moña de S. M. la Reina viuda, D.^a María Pía. Era verde y blanca con cintas de los mismos colores, y también con una linda pintura de Casanova.

El cuarto fué para Pedro Navarro, á quien fué entregada la moña de la Marquesa do Fayal. Era verde y encarnada, con cintas de idénticos colores.

El quinto fué destinado á Marcelino de Acevedo, que recibió la moña de D.^a María del Patrocinio Barros Lima d'Almeida. Era blanca y verde, con un ramo de rosas encarnadas y cintas blancas y verdes con una bonita pintura.

El sexto correspondió á Arturo Santos, á quien entregaron la moña de la Condesa de Valflór. Era una de las más elegantes, toda confeccionada con flores, donde abundaban los «cravos» y «malmequeres», con cintas «jaune d'or».

El séptimo fué para José Castel Branco, que recibió la moña de la Duquesa de Palmella. Era verde y encarnada, con cintas de colores iguales.

El octavo le cupo en turno á Luis Pimentel, que fué obsequiado con la moña de la Sra. D.^a Adelaida Falcão Sommer, «vert d'eau» y color de rosa como las cintas.



PEDRO FIGUEIREDO EN EL SEGUNDO TORO

El noveno fué valientemente «pegado» á la vuelta por los «moços de curro», quedando en la cuna Adrián Malleito y coleando Augusto Raposo. Al primero le fué ofrecida la moña de la Condesa de Valenças, hecha con flores y cintas encarnadas.

El décimo se destinó á D. Antonio da Silveira, «Alvito», que recibió la moña de la Condesa de la Anadia.

Era amarilla y azul, con cintas de los mismos colores.

La «pega» de más efecto fué la del toro quinto, de nombre «Charneca», ejecutada por Acevedo y que produjo delirio entre los espectadores.

LA DIRECCIÓN.—Confiada á D. Luis Lobo da Silveira, fué acertada.

Los lidiadores fueron auxiliados por los banderilleros de profesión José Martins, Theodoro Gonçalves y Torres Branco, los cuales trabajaron mucho y con acierto, corriendo los toros por derecho y no abusando de los recorres.

Todos los lidiadores fueron obsequiados con lindos ramos de flores naturales y artificiales, ofrecidos por las Exce-



UNA «PEGA» DE PEDRO D'OLIVEIRA
EN EL SEGUNDO TORO



VICTORIANO FROES EN EL TERCER TORO

lentísimas Sras. Condesas de Jiménez y Molina, do Lavradio, de Sabugosa, de Arnoso, de Arge, de Figueiró, de Ribeira Grande, da Guarda; Vizcondesa de Fazo y Oliveira; D.^a Mariana de Castro Guimaraes, D.^a Hercilia Cordeiro Marçal Pacheco, D.^a Maria Inés Barahona d'Acevedo Coutinho, D.^a Maria Lucena Alves do Reio, doña Beatriz de Lencastre, D.^a Fanny Dauison Perestrello de Vasconcellos y D.^a Laura Ferreira Pinto Figueira Freire, y por los Sres. D. Luis do Rego (sobrino), Eduardo Perestrello y José Libanio Ribeiro da Silva.

Los lidiadores fueron obsequiados por S. M. la Reina D.^a Amelia, con hermosas petacas de plata; encerradas en bonitos estuches. En fin, fué una fiesta que dejó en todos gratos recuerdos.

(INSTANTÁNEAS DE F. VIEGAS, HECHAS EXPRESAMENTE PARA «SOL Y SOMBRA»)

CARLOS ABREU.

¡¡HAY QUE COMPRIMIRSE!!

El «furor» taurino que desde hace poco tiempo se ha apoderado de algunas revistas literarias ilustradas, causa verdaderos estragos; se propagó rápidamente con intensidad de epidemia, y hoy reviste ya caracteres endémicos. ¡Compañeros, «hay que comprimirse», porque no vale abusar!

«Nuevo Mundo», en el número que publicó el día 19 del corriente, dedica dos páginas de información á la última corrida de Beneficencia; por cierto que tal número trae en la cubierta, á guisa de reclamo, algo así como la reproducción «fonográfica» de un discurso de sacamuelas al aire libre, ó inventor de específicos extranjeros, para curar todos los dolores; «batiendo el parche» por cuenta propia, que no hay más que pedir.

Y es el caso, que en ese número ofrece al público varias fotografías instantáneas, como referentes á la citada corrida de Beneficencia, y Dios nos perdone el mal pensamiento, pero hemos visto allí cierta reproducción de la puerta principal de la plaza, y en ella aparece un cartel anunciando la lidia de seis toros de D. Anastasio Martín, estoqueados por Mazzantini y Fuentes; «lo cual que» el tal cartel debe contar respetable antigüedad, y sospechamos que hace ya mucho tiempo que desapareció de aquel sitio. Además, «todo el mundo» sabe que para las corridas de Beneficencia se adorna la plaza y se cubren con ramaje las columnas que soportan palcos y gradas, y en esas instantáneas no se advierte ni la sombra de una mala hoja... Conste que no dudamos de la sinceridad del colega; nos limitamos á advertirle amistosamente, para que no reincida.

Pero los honores de esa jornada informativa, corresponden casi por entero á «Vida Galante». Ese simpático y alegre compañero invierte tres páginas del número puesto á la venta el día 21, en reproducir fotografías ya publicadas hace tiempo por SOL Y SOMBRA; y lo más chistoso es que también «se las cuelga» á la corrida de Beneficencia.

Presenta una del ganado en los corrales... ¿Y saben ustedes qué ganado presenta? El del Duque de Veragua, que se lidió el 16 de Septiembre de 1900, para dar la alternativa á «Lagartijo chico» y «Machaquito». (Véase el núm. 184 de SOL Y SOMBRA.) Con el título de: «Mazzantini abriéndose de capa», nos «coloca» otra de la corrida del 14 de Octubre de 1900, publicada por nosotros en el núm. 188. Y un poco más abajo «cuela» otra: «Fuentes pasando de muleta», y se ve que Antonio ostenta un lazo negro en el brazo izquierdo... ¡Como que la fotografía pertenece á la corrida efectuada el 21 de Octubre de 1900, en beneficio de la familia de «Dominiquín», y se publicó en el núm. 189 de nuestro semanario!

También publica: «Fuentes en el sexto toro». (Véase en el núm. 214 de SOL Y SOMBRA, 11 de Abril último, primera corrida de abono: «Fuentes descabellando el primer toro»; «Después de una caída al descubierto». (Compruébese con el núm. 187 de este semanario: «Rafael Alonso, «Chato», después de un puyazo y ¡¡BONARILLO!! al quite!») «Bonarillo» no ha tomado parte en la última de Beneficencia, «galantes compañeros!»; y «Lance de capa». (Consúltese el núm. 188 de SOL Y SOMBRA, y se verá á «Algabéño» en un quite), que tampoco toró en la de Beneficencia; esa fotografía pertenece á la corrida jugada el 14 del mismo mes... Además, en la última benéfica, no se lidió ningún berrendo.

De todo lo cual advertimos también amistosamente á nuestro estimado colega «Vida Galante», para que se aparte de la senda-escabrosa del «infundio» en materia de información. ¡Porque eso ha sido el colmo!

¡Hay que comprimirse, caros colegas, hay que comprimirse!



stafeta taurina



Bilbao.—6 de Junio.—Con motivo de la festividad del «Corpus» se efectuó dicho día en esta plaza una corrida, en la que los espadas «Villita» y «Guerrero» mataron seis toros de Ripamilán, que resultaron grandes, bastotes, carriavacados, cornalones, y, en general, manejables, á pesar de la mala lidia que llevaron. Entre todos sufrieron 36 puyazos, propinaron 12 caídas y despanzurraron 13 jacos.

«Villita», apático en la brega, se deshizo del primero mediante un pinchazo, cuarteando al herir, un mandoble á la media vuelta y un descabello á la tercera, cuando habia ya recibido dos avisos. Fué llamado á la presidencia. Con el tercero empleó una faena muy mala de muleta, para soltar media estocada caída. No estuvo mejor en el quinto, al que trasteó de cualquier modo, para largar un golletazo, cuarteando descaradamente. Estuvo bastante inoportuno coleando al toro quinto, y muy mediano como director de plaza.

«Guerrero» estuvo muy bullidor con el capote; echóse á rodar varias veces para evitarse un percance, y clavó al quinto dos pares muy buenos de frente y uno superior, cambiando el viaje.

Pasó de muleta al segundo, fresco y tranquilo, librando con vista y habilidad algunas tarascadas que le dirigió el toro, y se deshizo de él con media estocada buena, de la que salió perseguido, una corta y un descabello al tercer golpe. Mandó el cuarto al desolladero con un pinchazo sin soltar, otro bien señalado, una estocada buena, un intento y un descabello.

En el sexto, cuya muerte brindó á los espectadores del sol, empleó una faena de maestro, para una gran estocada, que le valió una ovación.

Los picadores, mal; con los pálos, «Pinturas», «Chato de Zaragoza» y «Cayetanito»; bregando, los mismos y Monsolú; la presidencia, regular; la tarde, hermosa, y la entrada, un lleno.

El primer toro alcanzó al banderillero Domingo Almansa, «Isleño», á la salida del primer par, empuntándole, pasándolo de un pitón á otro y zarandeándole horriblemente, hasta que el infeliz diestro cayó mal herido en brazos de los asistentes, que lo condujeron á la enfermería, donde se le apreciaron dos tremendas cornadas: una en la región glútea, de 16 centímetros, que llega hasta la base de las falsas costillas, y otra en el bajo vientre, que interesa los intestinos. A consecuencia del horrible percance, falleció á las ocho y media de la tarde del 8 del corriente el infortunado banderillero, rodeado de su esposa—á quien se llamó previamente,—del Doctor Tremps, de Barcelona, y gran número de aficionados que se interesaban vivamente por la suerte del pobre «Isleño».

El día 9, á las cuatro de la tarde, se efectuó el sepelio, que fué una sentida manifestación de las simpatías que gozaba el difunto Domingo Almansa. Condujeron el féretro en hombros los picadores «Charó», «Decidido», «Empalmaa» y Alcaráz.

Dedicaron coronas al compañero, entre otros, los diestros «Guerrero», «Morenito de Algeciras» y «Cocherito» y las empresas de Bilbao y Arenas de Barcelona, etc. Presidió el duelo el Dr. Tremps, en representación de la viuda, y la empresa de ésta

plaza, que ha costado los gastos del entierro é iniciado una suscripción en favor de aquélla, encabezándola con 500 pesetas; rasgos que no deben quedar ignorados y por el que damos gracias y un aplauso á nuestra empresa.

Para el día 7 de Julio se proyecta una corrida en beneficio de la familia del finado, y en ella trabajarán, gratuitamente, los diestros Castilla, «Moreno de San Bernardo» y «Cocherito».

¡Dios premie tanta generosidad y acoja en su seno el alma del desgraciado banderillero!—GÓMEZCHIQUI.

Logroño.—6 de Junio.—Se lidiaron cuatro toros de D. Jorge Díaz. El diestro «Palomar chico», encargado de estoquearlos, estuvo valiente, pero poco afortunado con la muleta y con desgracia al herir; con el capote no hizo nada notable, y en quites tampoco demostró gran decisión; dirigiendo, mal.

Picando, «Ronco»; en banderillas, Alcañiz y Escalá; Bregando, Alcañiz y «Guitarrero»; la entrada, muy floja; la presidencia, medianeja.—A. MORENO.

Burgos.—6 de Junio.—Se corrieron seis toros de Tabernerro, que resultaron bueyes.

«Regaterín» quedó bien en todo y fué muy aplaudido; «Suarito», desgraciado.

Picando, «Masenga»; de los de á pié, «Tenderín»; la presidencia, mal; la entrada, regular.

El banderillero «Currito» fué cogido aparatosamente.

—Corridas de feria.—29 y 30 de Junio.—En la primera, los espadas «Bombita» y «Bombita chico» matarán seis toros de la ganadería de D. Teodoro del Valle, de Salamanca; y en la segunda, se correrán toros de los Sres. Arribas hermanos, de Sevilla, y «actuarán» como matadores «Algabefío» y «Legar-tijo chico».

El día 1.º de Julio se jugará una novillada con los diestros «Regaterín» y «Saleri», y se presentará «doña Tancreda».—MESA.

Zaragoza.—9 de Junio.—Con superior entrada se celebró la función anunciada para este día.

De los cuatro novillos de Gastón lidiados, el primero resultó bueno al principio, y marrajo al final; el segundo mediano; manso el tercero, pero sin picardía, y huido el cuarto.

«Chispa» quedó medianamente en el primero, saliendo cogido y llevado á la enfermería, después de ver arrastrado al toro, al que habia puesto un par de banderillas de á cuarta y otro de las ordinarias, ambos regulares.

Alcañiz en el segundo no quedó mejor que su compañero y también visitó el hule, por lo que «Cuatrodedos», hubo de rematar al toro como pudo.

Mlle. Mercedes del Barthes ejecutó la suerte del pedestal ante el tercer novillo, que no le hizo caso.

La intrépida joven fué ovacionada.

«Cuatrodedos» quedó bien en la muerte del novi-

llo, al que banderilleó por lo mediano. Se le tributó una ovación y la oreja del cornúpeto.

Al cuarto y último, lo pareó «Pinturas» muy bien, y quedó el muchacho regularmente con la muleta y el estoque.—SOTILLO.

De Sevilla.—Aquí se habla con gran insistencia entre los aficionados de que el actual empresario de la plaza de toros, Sr. Ruiz de la Vega, cederá el último año que le queda (1902) al nuevo empresario, don Bartolomé Muñoz y Pichardo.

—De regreso de Méjico, donde ha hecho una campaña brillantísima y harto lucrativa, llegó á esta capital el día 16 de este mes, el valiente novillero sevillano Antonio Ortiz, «el Morito».

Se asegura que este diestro toreará en esta plaza dos novilladas, y que también figura en las combinaciones de las plazas de Madrid, Barcelona, Valencia y Málaga.

—El diestro Antonio Montes ha ajustado dos corridas, que toreará en Bolullos los días 14 y 15 de Septiembre, una en Aracena el 16, dos en Olivenza, una en Barcarrota, dos en Fregenal y otras dos en Llerena, más las de feria de San Miguel en Sevilla, con «Quinito».—OLMEDO.

Logroño—13 de Junio.—Con una tarde buena se ha celebrado la corrida, lidiándose seis toros de la ganadería de Carreros, del campo de Salamanca, por los diestros Padilla y «Bombita chico».

Los toros resultaron con buenas láminas, muchas arobas y superiores defensas; en cuanto á presentación, no podían tenerla mejor; pero tocante á bravura, dejaron mucho que desear, siendo el segundo el único que llegó algo noble á la hora de la muerte.

LOS ESPADAS.—Padilla, por ser la primera vez que vi torear á este diestro, no puedo juzgar de él. Sólo diré que al primer toro lo toreó encorvado y con baile, y que sin hacer nada de particular, le atizó una estocada baja.

A su segundo, tercero de la tarde, le tomó tal «asco», que no sólo lo muleteó con baile y poco lucimiento, sino que fué tal el número de sablazos que dió, que la presidencia le obsequió con dos avisos; por fin el toro, cansado de recibir puñaladas, se entregó á «Currinche», que actuaba de puntillero.

Al quinto, con muchas precauciones, le propinó un golletazo que se le aplaudió, por ser lo que merecía el marrajo.

Con el capote no hizo nada, y en banderillas sólo diré que entró muy bien para poner un par al sesgo, del que se desprendió un palito.

«Bombita chico».—Este diestro traía más ganas de trabajar, estando muy valiente toda la tarde.

A su primer toro, segundo de la corrida, le dió una faena de muleta compuesta de tres ayudados, uno de pecho y dos naturales, para largar un pinchazo; nuevos pases, para sacarlo de las tablas, y una estocada buena. (Palmas.)

En su segundo hizo muy poco de particular con la muleta; y en cuanto tuvo ocasión atizó un pinchazo bueno y media estocada que resultó un poco atravesada.

Al último que cerró plaza, le dió cuatro telonazos de prisa; un pinchazo, media estocada buena y un certero descabello.

Con el capote no le ví hacer nada notable.

Con las banderillas, clavó un par al cuarteo, que fué aplaudido.

Picando, «Cantares» y «Gacha», á ratos. Con los palitroques, nadie; y bregando toda la tarde, «Barquero». Caballos muertos, nueve. La entrada, floja. La presidencia, pesada en el primer tercio.—ANGEL MODREGO.

Pamplona.—Durante las próximas fiestas de San Fermín, se efectuarán en la capital de Navarra las siguientes corridas:

Día 7 de Julio.—Seis toros de los Sres. Hijos de Díaz; matadores: Fuentes, «Bombita chico» y «Lagartijo chico».

Día 8.—Ganado de Espoz y Mina; espadas: Fuentes, «Conejito» y «Lagartijo chico».

Día 9.—Por la mañana, corrida «de prueba», tres reses de Lizaso hermanos; matadores: Fuentes, «Conejito» y «Algabeño». El mismo día, por la tarde, seis de Veragua; espadas: Fuentes, «Algabeño» y «Bombita chico».

Día 10.—Ganado de Miura; matadores: Fuentes, «Conejito» y «Algabeño».

Día 11.—De Beneficencia, con toros de Colmenar y los diestros «Conejito» y «Bombita chico».

Valladolid.—El domingo, 16 del actual, se celebró en esta plaza una corrida mixta, matando cuatro toros Antonio Escobar, «Boto», y dos Antonio Boto, «Regaterín».

El ganado, de D. Atanasio Rodríguez, de Guadalupe de la Sierra, infame, sin condiciones de lidia, resultó mansurrón en extremo.

«Boto», mediano en la muerte de los que le correspondieron; y apático toda la tarde.

«Regaterín», disculpable dadas las condiciones de los bichos. Mostróse muy trabajador.

D. Tancredo López en el quinto, en el cual ejecutó su suerte, fué ovacionado.

La empresa Vázquez-Vela censurada acerbamente por la afición vallisoletana, pues después de dos meses clausura de este ruedo nos ha obsequiado con una bueyada solemnísima.

Los precios elevadísimos, por lo cual la entrada fué regularcilla para lo que se esperaba.

Todos los periódicos locales censuran también la conducta de esta empresa, que no lleva más miras que la de ambición ó la de acabar de matar la afición á la fiesta de los toros en esta localidad.

Dícese de público que estos señores solicitan una subvención de 10.000 pesetas del Ayuntamiento; y en el caso de que fuera negada, llegarían hasta no dar corridas en ferias.

¡El colmo del necio!—PRESENCIO.

Senhora da Hora (Portugal) —PAPUSS, TORERO.

—16 de Junio.—Se lidió ganado de Barreiro, que resultó malo en general. «Nene», quedó bien con el capote y las banderillas. Actuaron los caballeros Souza y Papuss, el famoso ayunador, sobresaliendo este último que, sin saber «jotas» de equitación ni de toreo, clavó dos rejones en todo lo alto, como para volver locos á algunos caballeros de por acá.—EL CORRESPONSAL.

Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentín del Pino, Espal de los Gall's, 3, México Apartado postal 19 bis
Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69) y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

